



FACULTAD DE  
ARTES Y  
HUMANIDADES



maestría en  
**diseño**  
+ creación interactiva



## **LO NO CONSCIENTE COMO POTENCIA CREATIVA UNA HERRAMIENTA QUE GENERA INSUMOS PARA PROCESOS DE CREACIÓN DE IMAGEN**

**Autor: Juliana Gutiérrez Vélez**

### **Resumen:**

Esta investigación propone una ruta de ejercicios de creación de imagen orientada a generar insumos para procesos creativos, a través de aperturas a la expresión de lo no consciente<sup>1</sup>. Es una herramienta que se deriva de una comprensión de la capacidad creativa humana como una fuerza viva que existe potencialmente en todos y que puede activarse a través de ciertas prácticas. Las preguntas que motivaron el desarrollo de la investigación surgen de mi propia experiencia en creación de imagen y de haber experimentado algo que llamé estados de flujo creativo. Esta experiencia me llevó a querer comprender qué era el flujo creativo y cómo se activaba. Para resolver esas preguntas, el desarrollo de la investigación se dio a través de la práctica, en un despliegue sistematizado de esa experiencia. El experimento consistió en observar mis propios ejercicios de creación de imagen en un taller de grabado, con tres participantes más. Esta apuesta metodológica se validó a través de las reflexiones sobre la epistemología del diseño, que propone la búsqueda del conocimiento a través de la práctica como una tercera vía (Cross 1982), frente a las metodologías de las ciencias y las humanidades. La psicología analítica trajo el eje conceptual necesario para comprender que los ejercicios puestos a prueba tenían algo en común: artificios que activaban esos estados de flujo creativo. Fue el concepto de lo no consciente en el proceso creativo el que aclaró cómo se daban esos estados. Lo no consciente<sup>2</sup> es entendido en esta investigación como todo aquello que no está atravesado por direcciones intencionales, por marcos lógicos predeterminados, por juicios morales o estéticos, por tanto permite que se desate una fuerza viva que existe en el ser humano como posibilidad. Es lo que no reconocemos, pero está en nosotros como posibilidad del pensamiento, como dimensión anímica. Cuando lo no consciente se expresa produce no solo flujos creativos, sino todo aquello “nunca pensado”. Lo no consciente en el proceso creativo se da en la expresión sin

control, en un comienzo sin fines predeterminados en la obra, saliéndose de lo habitual y con permiso para hacerlo ‘mal’. Genera creaciones que rompen con la linealidad de la consciencia porque son poco comunes, tienen la capacidad de conmover y activan en otros todo aquello que expresan: tienen vida propia. Mientras más nos quedamos en la consciencia vigil del pensamiento más nos cerramos a esas posibilidades, es en la apertura a la expresión de lo no consciente donde hemos podido generarlas. Este concepto, en diálogo con la experiencia en el taller, convirtió los ejercicios que estaba probando en una ruta metodológica. A través de conceptos de la psicología analítica y algunos conceptos de las neurociencias, comprendí cómo los ejercicios le daban vía al flujo creativo. A lo largo de la investigación se evidencia la necesidad de traspasar modos de hacer y pensar habituales para que lo no consciente se exprese, porque la consciencia es un recorte de la totalidad de la psique y para salirse de sus límites son necesarios artificios que le hagan trampa a la intención en la elaboración; en eso se basan los ejercicios de la ruta como metodología para la creación. La ruta que surgió está planteada como una herramienta para generar imágenes visuales y una manera de comprender el acto creativo, que se proponen como insumos para el desarrollo de proyectos de la imagen. La ruta, planteada como modelo de taller, puede generar obras terminadas por sí misma, pero también puede plantearse como el inicio de un proceso creativo que haga un engranaje con el desarrollo de otros proyectos, con sus propios fines y medios. La epistemología del diseño no sólo apoyó la apuesta por investigar a través de la práctica como metodología de investigación, sino que me permitió comprender metodológicamente la ruta creativa. Como las metodologías del diseño, esta ruta se basa en procesos de pensamiento constructivo, esos que se dan en un diálogo entre lo que emerge como ocurrencia en el creador, o la apertura a lo no consciente, y el direccionamiento necesario para convertirlo en obras realizadas. Por analogía, esta ruta podría entenderse como una ruta del diseño en la que se pone especial atención a lo que emerge de manera no consciente como insumo creativo y desde la práctica.

La investigación deja abierta la posibilidad de que a futuro la ruta se ponga a prueba como herramienta para cualquier tipo de proyecto, no solo para proyectos de imagen visual, pues la pregunta que queda es cómo la apertura a lo no consciente puede generar flujos creativos en todas las áreas del conocimiento.